



variada

La ternura también salva

El Servicio de Neonatología de Sancti Spíritus aplica una novedosa terapia para la atención a recién nacidos

»4



variada

Una fortaleza desarmada

El antiguo Cuartel de Dragones, emblemático sitio del patrimonio de Trinidad, sucumbe sin defensa propia

»8



deporte

Se reconfigura la Serie Nacional

El evento beisbolero de la isla se adecua al complejo panorama nacional para mantenerse en pie

»7



Las mujeres son protagonistas en sectores claves del territorio. /Foto: Arellys García

Una historia escrita por mujeres

Al arribar a su aniversario 66, la FMC ratifica sus pilares fundacionales, centrada en proteger, empoderar y apoyar a las féminas a lo largo y ancho de la isla

Arellys García Acosta

La Federación de Mujeres Cubanas (FMC) celebra este 23 de agosto su aniversario 66 y lo hace con el mismo fervor con que inició seis décadas atrás, ratificando sus pilares fundacionales y centrada en proteger, empoderar y apoyar a las féminas a lo largo y ancho de la isla, además de mantener su compromiso inquebrantable con la infancia y la juventud.

Precisamente, bajo el manto de los recuerdos de una fecunda trayectoria, la organización se reinventa para actualizarse al mismo ritmo vertiginoso que imponen las nuevas genera-

ciones, con múltiples tareas que devienen resguardo de la emancipación de la mujer y el homenaje permanente a Vilma Espín Guillois, su fundadora y eterna presidenta.

La FMC nació de la fusión de todas las organizaciones femeninas existentes en el país por ese entonces; en plena efervescencia revolucionaria, Vilma encaró el coraje, arrojo y dulzura de la mujer cubana cuando, aún, las costumbres patriarcales de la época tiraban de sus cadenas y hacían ver imposible los sueños de inclusión y empoderamiento femeninos.

Ha sido una organización transformadora que, desde el más profundo respeto al valor e importancia de la familia y su rol en la sociedad

cubana, cambió mentalidades y vidas.

La FMC, sinónimo de hogar, protección y convergencia de diferentes puntos de vista, centrada en la atención y educación de niños y jóvenes, de ancianos y de todas las féminas que en esta isla aman y fundan con un poder edificador incomparable.

En el complejo escenario socioeconómico por el que atraviesa la isla, su rol se hace más necesario que nunca, cuando las mujeres trabajan para abrirse paso ante tantas adversidades; son las mismas que enfrentan el desafío de cocinar en apagón, con todo lo que ello implica; las que no descansan, pero que al día siguiente salen a enfrentar la vida; las que sufren en silencio por un hijo en la distancia o las que

cuidan a sus padres con amor. Son una suerte de heroínas en la Cuba de estos tiempos. Y ese es el sustento de su organización.

La FMC sigue en marcha indetenible combatiendo los rezagos todavía latentes del machismo, bajo la premisa de caminar con paso firme hacia el futuro. Es y será siempre la casa grande de la familia; un espacio de convergencia para las féminas que poseen el don mágico de la creación.

Y es que, como aseguró hace poco más de un año precisamente en Sancti Spíritus Teresa María Amarelle Boué, secretaria general de la FMC y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba: "Mientras haya mujeres en Cuba habrá Federación".